

EFEECTO DE LA CIRUGÍA EN CATARATA CONGÉNITA

MARIO ANTONIO MANDUJANO VALDÉS

Responsable de la investigación

División De Ciencias Biológicas y de la Salud

Departamento de Atención a la Salud

Área de investigación: Ciencias Clínicas

Activo desde: 23-07-2015

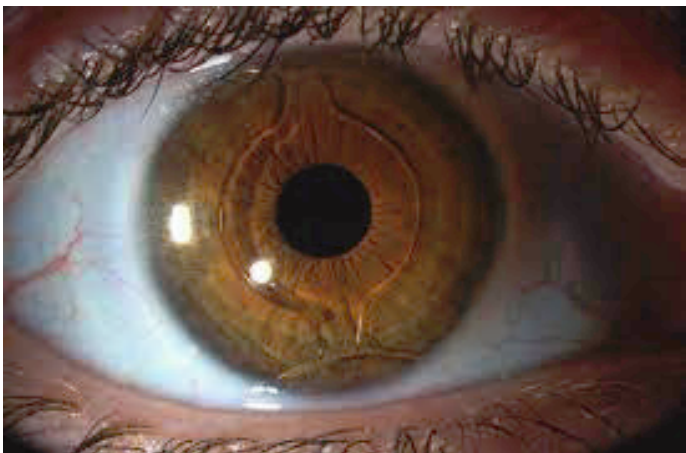


Opacidad central del cristalino (catarata congénita).

La catarata congénita se refiere a la opacidad del cristalino (estructura del ojo con forma de lente biconvexa, situada tras del iris y delante del humor vítreo, cuya función visual consiste en enfocar los objetos a diferentes distancias) que se adquiere por causas genéticas, alteraciones metabólicas o infecciones durante el desarrollo prenatal, aunque en número variable de casos la causa se desconoce. Constituye el 13% de las causas de disminución y pérdida visual en niños y se considera como la más frecuente de pérdida visual tratable. Puede ser uni o bilateral y su frecuencia es menor en países desarrollados.

Si se detecta durante las primeras semanas de la vida extrauterina se soluciona por medios quirúrgicos que consisten en la extracción del cristalino y su sustitución con un lente especial. Los reportes en la literatura señalan que se recupera la visión en grado variable. En los países en proceso de desarrollo no se detectan tempranamente y se publica que la cirugía en periodos tardíos no tiene buenos resultados.

Durante los últimos años hemos realizado una investigación en convenio entre la UAM, la Fundación Hospital Nuestra Señora de la Luz (IAP) y el Instituto Nacional de Pediatría, por un grupo de profesionistas e investigadores conformado por las doctoras Leticia Arroyo, cirujano oftalmóloga pediatra; María del Carmen Sánchez, experta en neurodesarrollo; Elizabeth Uribe, experta en optometría y el doctor Mario Mandujano, médico especialista e investigador.



Lente intraocular colocado durante la cirugía de extracción de la catarata congénita.

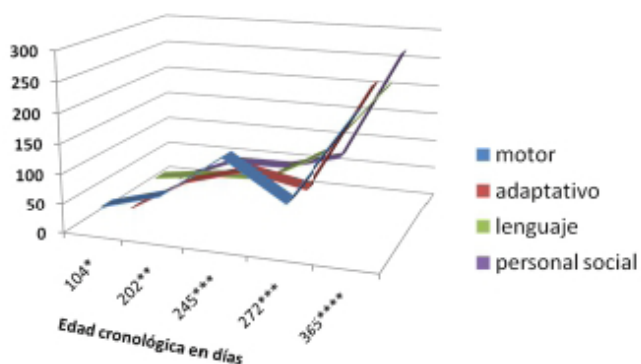
A través de este proyecto, titulado **Efecto de la cirugía en catarata congénita**, se hace una descripción de la catarata, su diagnóstico y posible cirugía (facoemulsificación); además de dar seguimiento visual y cognitivo al paciente. Se han estudiado y tratado quirúrgicamente tres cohortes a través de dos décadas. El diagnóstico y el tratamiento quirúrgico se realiza en el Hospital Nuestra Señora de la Luz, bajo condiciones de calidad internacional por la especialista en oftalmología. Durante el periodo postoperatorio se hace el seguimiento del intervenido con rehabilitación visual y revisiones mensuales durante el primer año, con menor frecuencia en los años posteriores, hasta la edad escolar. La diferencia de esta investigación con las generadas en el ámbito mundial, consiste en que una vez realizada la cirugía, los pacientes ingresan a un programa de intervención del neurodesarrollo y de rehabilitación visual.

En el contexto de los países latinoamericanos tanto la detección como la cirugía no se realizan tempranamente, pero se logran atender antes de cumplir dos años de edad. Mediante una cirugía realizada de alta calidad y la intervención se ha demostrado que los periodos sensibles de recuperación son más amplios de lo publicado; además, se lleva a cabo la medición de la agudeza visual con tecnología moderna y el seguimiento del desarrollo cognitivo empleando instrumentos de diagnóstico estandarizados, con el objetivo de determinar el efecto de la cirugía sobre el neurodesarrollo de las personas afectadas por este mal.

Se han publicado, además, los resultados en revistas científicas de la especialidad y en congresos nacionales e internacionales. También se ha hecho el análisis etnográfico de las causas del diagnóstico tardío en una investigación de carácter cualitativo. Por otro lado, se espera que con los métodos empleados y con los resultados obtenidos, se pueda sensibilizar a los cirujanos oftalmólogos pediátricos para realizar el seguimiento del intervenido.

Cabe destacar, que esta investigación y sus resultados son inéditos en el panorama internacional. Por ello, los logros del programa son muy importantes, ya que resuelven el problema visual de los pacientes y además previenen una posible discapacidad al generar conocimiento inédito del neurodesarrollo en seguimiento postoperatorio longitudinal hasta la edad escolar.

El Latinoamérica, tanto la detección de la catarata congénita como la cirugía no se realizan tempranamente



**Médico cirujano. Especialista en Otorrinolaringología y cirugía de cabeza y cuello. Cuenta con una maestría en Rehabilitación Neurológica y un doctorado en Antropología Física Opcional. Es profesor-investigador en la UAM Xochimilco y miembro titular de la Academia Nacional de Medicina.*